

BOLETIN INFORMATIVO

1.- Investigación:

A.- Arqueología: Se están desarrollando actualmente 3 proyectos básicos en el campo arqueológico.

A.1.- Prospección de la Hacienda San Antonio, La Pedregosa Alta, con dos excavaciones previstas en el sitio de estructuras de piedras recientemente descubiertas.

A.2.- Prospección de Lagunillas, zona del antiguo resguardo de los Quinaroos.

A.3.- Prospección de la zona de Acequias.

B.- Etnología: Hay varios proyectos etnológicos, terminándose o empezando:

B.1.- Plantas medicinales de los mercados populares de la ciudad de Mérida.

B.2.- Representaciones simbólicas acerca de los animales en la Cordillera de Mérida. Recolección y análisis de mitos al respecto.

B.3.- Representaciones simbólicas acerca de las piedras y uso de las mismas entre los campesinos de Mérida.

C.- Bioantropología: Con la colaboración del Laboratorio de Microscopía Electrónica de la Universidad de Los Andes estamos realizando el estudio biológico y textil de la momia traída por nosotros al museo en 1991 y procedente de la zona de Pueblo Nuevo del Sur.

D.- Noticia aclaratoria acerca de la placa lítica encontrada en 1988 en el sitio arqueológico del Cerro Las Flores, La Hechicera, Mérida: Ese año, realizando labores de rescate en este sitio arqueológico descubierto durante la colocación de una tubería para abastecer de agua a la comunidad de la zona, se encontró en una de las cámaras subterráneas, 3 de las cuales ya habían sido saqueadas, una placa lítica

atípica para la zona y en general para la arqueología venezolana. Al respecto se había informado lo siguiente en el **Boletín Antropológico N° 15** (Niño Antonio: Excavaciones arqueológicas en el Cerro Las Flores, La Hechicera, Mérida, junio-diciembre, 1988):

«Nivel 12/110 a 120 cms.: En este nivel de la cámara (N° 3, MR-109-I-3) se encontró una placa de piedra, la cual dadas sus características consideramos es una *pieza atípica para la arqueología de los Andes Merideños y por ende para Venezuela; la pieza en cuestión es una representación antropomorfa muy similar a la existente en la figura central de la «Puerta del Sol» del sitio Tiwanaku, próximo al Lago de Titicaca en Bolivia. Su presencia dentro de una cámara subterránea en el área andina merideña abre un sinnúmero de interrogantes y conjeturas, las cuales considero prudente no tocar en este trabajo, ya que por la magnitud del hallazgo se hace necesario que especialistas en estudios de las culturas pre-incas conozcan de dicha pieza y el contexto arqueológico y etnológico de la zona, así como de la región, para que puedan explicar su presencia en el sitio (ver pp. 25-26 de dicho número de nuestro Boletín).*»

Pues bien, después de cuatro años de consulta a especialistas venezolanos y extranjeros al respecto, tuvimos este año una noticia, desagradable pero aclaratoria, finalmente, de la presencia de dicho objeto en el mencionado sitio: Nos confesó un habitante del lugar que la había enterrado ahí «para jugarle una broma» al investigador encargado, y que, luego «le había dado pena confesarlo»; había recibido dicha placa muchos años antes en el mismo sitio de Tiwanaku, de manos de campesinos. Esta «broma» nos costó tiempo y dinero, por la correspondencia que engendró y los desplazamientos que tuvimos que hacer nosotros o nuestros invitados al respecto. Por lo menos ya se aclaró, y el arqueólogo boliviano José Estevez Cas-

tillo, del Instituto Nacional de Arqueología de Bolivia, invitado por nosotros a Mérida nos confirmó que se trata de una pieza de artesanía antigua, que ya no se hace en Bolivia desde hace unos 50 años, pues se perdió este arte. Las piezas actuales, en efecto, son mucho más burdas. Dice que nunca se han conseguido placas de este tipo en las excavaciones realizadas en su país.

2.- Extensión:

Este año debíamos montar la exposición cuyo proyecto se había presentado a la Comisión de Cultura del Congreso de la República: «**Mérida a través del tiempo**».

La misma era el resultado del trabajo de investigación de unos 36 profesores y tesis de varias facultades de la Universidad de Los Andes. Infelizmente, el Congreso no tomó en cuenta esta iniciativa, razón por la cual tuvimos que suspender este montaje ya que a través de la Universidad no disponemos del dinero necesario. Lamentamos en esta ocasión el que los grandes museos de arte de la capital (Caracas) y en ocasiones más raras de la provincia (Ciudad Bolívar) sean los que reciban partidas cuantiosas.

Se está compensando preparando para fines del presente año y/o principios del próximo varias exposiciones menos costosas, en los nuevos museos comunitarios de Timotes, Lagunillas y Mucuchíes, así como en el nuestro propio. Dicho programa se está llevando a cabo con la ayuda de FUNDACITE-Mérida y de nuestra universidad.

Seguimos nuestro programa de charlas y visitas guiadas para los alumnos de las escuelas primarias y secundarias, y está en preparación nuestro proyecto de videos para la comunidad, el cual estamos realizando gracias a la ayuda aportada por la Comisión de Cultura de la Cámara de Diputados, a través del CONAC (Consejo Nacional de la Cultura) y la Universidad.

3.- Publicaciones científicas y alienación cultural

Por las mismas razones expuestas en el primer artículo del presente **Boletín** («Patrimonio e Ideología») nuestros científicos y nuestros organismos financiadores de la ciencia en el país sufren de la misma alienación histórico-cultural engendrada en toda la población, en todos sus niveles, por la situación colonial y multiétnica.

Venezuela, a pesar de ser un país «del Tercer Mundo» tiene un importante grupo de científicos altamente preparados de reconocimiento «internacional» y tan capaces como sus pares de los países «del Primer Mundo». *Sin embargo*, la mejor forma de evaluarlos que tienen los organismos financiadores, que «gerencian» la ciencia en nuestro país (CONICIT y los CDCHT básicamente), es *que publiquen fuera del país y en lengua extranjera... si posible en inglés*, porque es la lengua de la cabeza del Imperio.

Las tristes consecuencias de este hecho son las siguientes:

1º.- Tenemos científicos venezolanos muy bien relacionados en el exterior, pero *desconocidos en su propio país*, a menudo egoístas y totalmente desconectados de y desinteresados por la realidad socio-cultural venezolana.

2º.- Científicos que no tienen ningún interés en formar generaciones de relevo.

3º.- Jóvenes científicos que no tienen todavía relaciones en el exterior y no saben cómo hacer para publicar ya que no tienen revistas en el país para hacerlo. No publican ni ~~tratan~~ de hacerlo, y terminan por no ~~investigar~~ tampoco.

4º.- Facultades de Ciencias con más «cupos» que las otras facultades porque nadie en el

país sabe lo que ellas hacen e incluso se ignora su existencia, de modo que hay muy pocos estudiantes de Ciencias.

5º.- Estudiantes universitarios que ignoran todo de la ciencia generada en su país, porque: a) no dominan ningún idioma extranjero por las deficiencias de la enseñanza-aprendizaje en este renglón en nuestro país, como sabemos (deficiencias que también existen en otros países, como también sabemos) de modo que no pueden leer los artículos producidos por los científicos venezolanos en otros idiomas, y aunque los pudiesen leer, no estarían a su alcance las revistas extranjeras por su alto costo y por las deficiencias bibliotecarias al respecto; b) porque no hay prácticamente revista científica que se publique en Venezuela y una revista como «ACTA CIENTIFICA» —que siempre nos citan como «ejemplo» porque estaría «indexada» (en los EE.UU, como tiene que ser, porque es la cabeza del Imperio)— sale con una vergonzosa irregularidad, de modo que tiene pocos «cupos» para los investigadores que publican, razón por la cual tales cupos se dan a contados científicos, dependiendo a menudo de la influencia que tengan éstos en ASOVAC Central (Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia, sede de Caracas), que es el organismo publicador de dicha revista, siendo —por supuesto— los cupos aún más raros para los investigadores menospreciados de todos, los llamados «científicos sociales», quienes generalmente ni se toman la molestia de enviar sus artículos a la misma.

En efecto, por su alto grado de alienación histórico-cultural, que les hace respetar solamente lo ajeno —y sobre todo lo norteamericano en primer lugar, lo europeo en segundo lugar— los organismos «gerentes» de la Ciencia *no fomentan en absoluto la fundación, desarrollo y mantenimiento de revistas científicas en el país; cuando existe alguna,*

en lugar de hacer todo para apoyarla, le dan migajas de ayuda y le ponen tantas trabas para concedérselas que los productores prefieren abandonar. Esto ha dado origen a nuestro famoso dicho según el cual «las revistas en Venezuela no salen del N° 1», y cuando llegan al N° 2 ó al N° 3, son heroicas.

Nosotros queremos manifestar aquí que los miembros del Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes (Mérida) *estamos en desacuerdo total con esta deformada política científica de publicación.* Pensamos que los venezolanos tienen derecho a conocer *en su lengua y en su país* lo que producen sus compatriotas científicos, y tal vez esto ayudaría a que una cantidad mayor de nuestros jóvenes deseen estudiar en facultades de Ciencias.

Debemos escribir *también* (por lo menos) *en español*, ya que es *nuestra* lengua; debemos *publicar en el país*, fundando revistas que *puedan durar* porque puedan recibir un apoyo *suficiente* (y no migajas que se han de mendigar) de los organismos gerenciales, amén de la necesidad de que haya en nuestros canales de televisión, programas de entrevistas a científicos *nuestros*, y videos acerca de sus trabajos.

Por ser antropólogos nosotros y haber podido desarrollar una conciencia de este problema, hemos hecho *el esfuerzo* en el Museo Arqueológico, *de mantener la publicación de nuestro BOLETIN ANTROPOLOGICO* durante estos últimos 10 años desde su fundación, a pesar de todas las trabas y obstáculos encontrados. Manifestamos que este esfuerzo se ha mantenido con muchos sacrificios, y que *estamos orgullosos de publicar en español, en nuestro país, y que los científicos extranjeros que nos quieran leer* (los hay) *que lo hagan en nuestro idioma, así como nosotros, para leerlos, tenemos que hacerlo en el idioma de ellos.*